



2/ LA DISCUSIÓN

Redacción

Jueves 11 de mayo de 2000

La santa de Ávila

Por Sucre Valenzuela Zura

Viene a la memoria, un magnífico documental de la BBC donde se recrea la vida de la santa peregrinando por los caminos de su patria, revisando incansablemente el trabajo efectuado, los nuevos conventos, avanzando por polvorientos senderos, en carreta, montada sobre un asno, y algunas veces a pie, con un tesón sobrehumano, en procura del verdadero espíritu carmelita.

Algunos santos no hacen milagros ni interceden por pecadores terrenales, porque hasta y ahora son su desempeño como tales, cuando vivieron entre nosotros. En esta categoría incluímos a nuestra padre Alberto Hurtado, quien en vida sufrió y trató de resolver la suya y el abandono de los pobres, derramando sobre ellos, un tipo de santidad práctica, que no es otra que la entrega, en el momento en que se precisa, o sea, ahora, siempre dando un poco más y "hasta que pueda". ¿Cómo quiséramos que en todo país latinoamericano existiera un padre Hurtado!

Pero, hoy nos referimos a la santa española, Teresa de Cepeda y Ahumada, reformadora de la orden del Carmelo, poetisa, mística y escritora, sor Teresa de Jesús, nacida en Goutrendura, Ávila, provincia de España en el año 1515, hija de Alonso Sánchez de Cepeda y Beatriz Ahumada, ambos descendientes de una noble familia abulense.

Poderosa según, pasó a papa, el desarrollo de su ejemplar voluntad y su evolución mística y espiritual, a través de sus obras de carácter autobiográfico. Libro de la Vida, (1562) "Las relaciones espirituales", libro de "Las fundaciones" (1573) y publicado en 1616 "Vida" y "Cantos que abarcan desde su infancia hasta la fundación del primer convento reformado, en San José de Ávila, el año 1582.

Desde pequeña, en compañía de su hermano Rodrigo, se aficiona a leer y escribir novelas de caballería y vida de santos, tipo de literatura que en boca de la Iglesia trinitaria.

El año 1531, su padre la fuerza como pupila en el convento de las Madres Agustinas, donde empieza a manifestar lo que sería la rebeldía de la orden de las "Carmelitas descalzas", para devolverla a su antiguo rango de penitente, militante en 1432, por el papa Gregorio IX.

De pronto enfermó y ya sujeta de una larga enfermedad, junto a un grupo de religiosas de la Encarnación, se hacen aconsejar por San Francisco de Borja, San Pedro de Alcantara y otros religiosos, con el

objetivo de modificar la estructura del convento en la orden carmelita, basada entre otras, en la vida de monjes en la regla, sevilla, cuenta total a los bienes materiales y paciencia del silencio, reforma cuenta en su obra "Las constituciones" y aprobada por el entonces Papa Pío IV, en 1565.

Autorizada por sus superiores, fundó monasterios en Medina del Campo, Valladolid, Toledo, Plasencia, Salamanca, Ávila de Torres, Segovia y Sevilla, para terminar eligiendo en 1568 en Duruelo, el primer convento reformado masculino, gracias a la colaboración de San Juan de la Cruz, su confesor y amigo, poeta místico. (1562-1568).

Viene a la memoria, un magnífico documental de la BBC donde se recrea la vida de la santa peregrinando por los caminos de su patria, revisando incansablemente el trabajo efectuado, los nuevos conventos, avanzando por polvorientos senderos, en carreta, montada sobre un asno, y algunas veces a pie, con un tesón sobrehumano, en procura del verdadero espíritu carmelita.

Como profeta figura en las autobiografías como poseedora de un estilo directo, sin trépidos, eliminando la grave terminología teológica, de una gran fuerza, cuando en sus oraciones literarias, rimas, diminutivos y no apartándose nunca de su temática religiosa.

Entre sus principales obras anotamos: "Caminos de perfección", "Las moradas o trabajo interior", 500 cartas y más de 500 poemas.

Santa Teresa fallece en Ávila de Torres en 1582. En el año 1604, se da inicio al proceso de su canonización. Declarada Beata en 1614, es canonizada en los salones de la Iglesia Católica, por el papa Gregorio XV, el año 1622.

Su fiesta se celebra el 15 de octubre y, dada la gran cantidad de seguidores que le sigue, sin duda, su conexión: "Ay, qué largo es este día, que duras estos destierros, esta cárcel y estos libros, en que está el alma sujeta. Sólo esperar la salud me causa un dolor tan fiero, que muero porque no muero".

La santa de Ávila [artículo] Sucre Valenzuela Zura.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela Zura, Sucre

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La santa de Ávila [artículo] Sucre Valenzuela Zura.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)